

EL CORREO

Año XIX

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 150 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 8 pesetas. Extranjero, 12 trimestre. Antillas y Filipinas, 15 pesetas, y países fuera de la Union postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos

MADRID

Sábado 25 de Junio de 1898

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad, 29, al Administrador de EL CORREO

Núm. 6.628

Consejo de ministros

QUESTION PREFERENTE

Hace varios días que algunos periódicos vienen haciendo campaña para producir la caída del Gobierno, con el aparato y recursos ya empleados para llevar y traer de Cuba a Martínez Campos, para ensalzar primero y luego abatir al general Weyler, para derribar también del mando de Filipinas al general Blanco y para tantas otras empresas de destrucción, principalmente facilitadas por la debilidad de los Gobiernos.

Ahora hablan creído conveniente estos periódicos que cesara la vida del Gobierno en cuanto se cerraran las Cortes; y por lo visto, el Gobierno no ha sido de esta opinión, porque en el Consejo de ministros celebrado esta mañana en la Presidencia, no se habló una palabra de crisis, á juzgar por los mejores informes, consagrándose toda la atención de los ministros á los gravísimos problemas del momento y á la cuestión de proveer de los medios necesarios en cuanto alcancen nuestras fuerzas, á los que pelean en defensa de la patria.

No han querido los ministros entrar en detalles en sus referencias, y han hecho bien, limitándose á decir que las cuatro horas que duró el Consejo, de diez de la mañana á dos de la tarde, se consagraron exclusivamente á tratar de nuestra situación en Filipinas, en Cuba y en Puerto-Rico, y de los medios más eficaces que pueden emplearse para el sostenimiento de nuestra causa.

De la otra cuestión que han supuesto en estudio los periódicos para mayor adorno de sus impresiones efectistas, de la cuestión de suspensión de garantías constitucionales, tampoco se han ocupado los ministros, por entender que solo en circunstancias extremas y bien justificadas pueda adoptarse semejante medida.

La prensa, pues, á falta de tribuna parlamentaria, podrá emplear para sus juicios la libertad que ahora disfruta.

Bloqueo de Cuba

(TELEGRAMA OFICIAL).

Ataques del enemigo

Habana 24.—Capitan general á ministro Guerra:

General Linares, al frente de fuerzas situadas en Pezo y Sevilla para rechazar desembarco, participa que esta mañana fuerza americana de unos 300 hombres hostilizó las nuestras de Siboney á Sevilla, causando un muerto, y que al tomar nuestras fuerzas posiciones para acampar nos hicieron dos muertos y tres heridos.

Esta tarde atacaron campamento del general Rubin, siendo rechazados con bajas y perseguidos con vivo fuego, cogiéndoseles municiones y varias prendas de paño azul con boton dorado de aguja; sin novedad por nuestra parte.

Quedan á la vista, desde Aguadores á boca Cuba, siete buques de guerra, y en segunda línea 18 mercantes.

Esta tarde dos buques hicieron fuego contra Santa Casilda, disparando en media hora más de cien proyectiles, sin otra novedad que desperfectos en alguna casa.—Blanco.

Informes oficiales

El ministro de Marina estuvo anoche en casa del Sr. Sagasta para darle cuenta de un telegrama del almirante Cervera. En este telegrama, que es contestación á otro que le había dirigido entesayer el Gobierno, refiere algunos incidentes del desembarco enemigo en Punta Berraco, y dice que nuestra escuadra está suficientemente guarnecida, quedando solamente en tierra la tropa de reserva que no es indispensable para las operaciones de guerra de los buques.

Supónese en los centros oficiales que el haber desembarcado el almirante Cervera parte de las fuerzas de la escuadra, donde iban tropas de desembarco, obedece á que las fuerzas del ejército que guarnecían Santiago tendrían que salir á unirse con las demás columnas, para oponerse al avance de los americanos, quedando la plaza defendida solo por los voluntarios. Por eso el general Cervera quiso reforzar á éstos con las dotaciones de la escuadra, sin que á pesar de ello, como indica en su telegrama, quedasen nuestros barcos sin el personal necesario.

Habla también en su telegrama el general Carverra de subsistencias, medios de defensa y de otros asuntos relacionados con las próximas operaciones.

Parece que de Manzanillo han salido para Santiago grandes convoyes de viveres y numerosos refuerzos, para cooperar en las operaciones con las tropas del general Linares.

En los centros oficiales no se tenía anoche noticia de haberse librado un combate con las fuerzas enemigas desembarcadas en Punta Berracos. Lo único que se sabe es que nuestro ejército se reconcentra en aquel punto luchando con las dificultades de las lluvias, que tienen todos los caminos intransitables, y que los norteamericanos no han desembarcado artillería gruesa de sitio, porque no podría transportarla hasta las cercanías de Santiago.

La impresión dominante es que de un momento á otro pueden librarse combates de importancia, que han de influir mucho en el curso ulterior de la guerra.

Desembarco en Juragua.

Nueva-York 24.—Desde el aviso «Dauntless», en alta mar, frente á Juragua, telegrafían el jueves por la tarde lo siguiente:

«La vanguardia del ejército americano ha llegado á la ladera de la meseta que rodea el puerto de Santiago, izando la bandera americana en Juragua.

Los españoles continúan batiéndose en retirada, probablemente con el propósito de concentrarse en los puntos estratégicos de la sierra.

No se espera ningún encuentro decisivo hasta dentro de algunos días.

Una partida insurrecta que acompaña á los americanos se tiroteó con la retaguardia de los españoles. Dos insurrectos fueron muertos y siete heridos.

Las tropas americanas están rendidas por la fatiga de una marcha forzada y por el calor que es terrible, y sufren también por la falta de viveres, porque los transportes, con el resto de las tropas, anclados frente á Juragua, no han podido desembarcar hoy ni los hombres ni los viveres por el estado del mar.

Los despachos del general Linares, que los americanos encontraron en Juragua, indican que los españoles se retiran en buen orden sin tener bajas.

Los insurrectos creen que el primer combate se librará en Sevilla.»

Averías en el «Texas»

Nueva York 24.—El «World», en un despacho de la escuadra remitido por la vía de Port Antonio, dice que el acorazado «Texas» apagó los fuegos de la batería de la Socapa.

El ataque del «Texas» era simulado, con objeto de favorecer el desembarco en Baiquiri.

Al final del ataque una bomba de la batería española alcanzó al «Texas», matando á un marinero é hirviendo á ocho.

La bomba española, después de tocar al «Texas» sin estallar cuando hizo blanco, penetró veinte pies en la parte de babor, detrás del espolon, y tres pies debajo del puente, pasó á través del cabestrante y estalló después cerca de los marineros que servían las piezas.

Un trozo de bomba dió en el blindaje de estribor, que quedó abollado, formando un saliente hacia la parte exterior.

Los insurrectos y los yankees

Habana 24.—Se sabe por confidencia que desde hace ocho días el almirante Sampson venia preparando esta operación de acuerdo con algunos cabecillas.

Calixto García, Rabi y Cebreco habían reconcentrado el mayor número posible de rebeldes.

Cebreco acudió hace cinco días á la costa por la parte de Bayamito para recoger armas y municiones que se enviaban de los barcos norteamericanos, para ser distribuidas con arreglo á instrucciones comunicadas á Calixto García.

En efecto, Cebreco recogió en dicho punto 2.000 fusiles de repetición y muchas cajas de municiones.

Al mismo tiempo desembarcaron en Bayamito algunas tropas yankees, escasas en número, que se unieron á la partida de Cebreco.

Este se incorporó á Calixto García y se efectuó el reparto de las armas y municiones.

Todas las fuerzas que mandaban los citados cabecillas se dirigieron entonces á marchas forzadas por San Antonio, Río Frio y Moron, con objeto de llegar á Bacoa, donde habían de verificar su contacto con los rebeldes al mando de Castillo.

Según los informes de referencia, Calixto García, Cebreco y Rabi no han conseguido llegar á dicho punto, habiendo sido detenidos en el camino por fuerzas españolas superiores, á las que no se han atrevido á atacar.

Siestas noticias son exactas, y parece que lo son, Castillo, con poco más de mil hombres, ha sido el único cabecilla que ha auxiliado á los yankees en el desembarco.

Fuerzas desembarcadas.

Londres 24.—Según noticias oficiales comunicadas de los Estados Unidos, el total de las fuerzas yankees desembarcadas en Baiquiri se compone de 773 oficiales y 14.564 soldados.

Dicen también de Washington que los buques de la escuadra de Cervera no tienen más que la mitad de la provision de carbon necesaria para su radio de acción.

«The Standard», en un telegrama de su corresponsal de Berlín, dice que se ha publicado allí la estadística oficial y detallada de las fuerzas españolas que hay en Santiago.

Según ésta, forman un total de 26.000 hombres. De ellos, 8.000 operan contra los rebeldes en toda la provincia, al Norte tie-

nen 10.000 hombres y 8.000 de línea ocupan el camino de Santiago á Guantánamo.

Plan de operaciones

Londres 24.—Según «The Daily Telegraph», el plan de invasion que llevaba Shafter, de acuerdo con Miles y el departamento de la Guerra, era atacar primeramente las defensas del puerto, luego bombardear el Morro, en seguida bombardear la colina que domina la punta Oeste y simular allí el desembarco mientras lo llevaba á cabo en realidad en el punto elegido como más favorable para la operación.

El mismo periódico da como probable que Miles irá á tomar el mando en jefe de la campaña de Cuba.

Próximos combates

Habana 24.—Nuestras fuerzas se hallan perfectamente organizadas desde Manzanillo á Santiago.

Se esperan importantes encuentros, que harán ver á los norteamericanos cuál es la resistencia de nuestro ejército.

Hay gran confianza en el éxito de estas operaciones.

Igúrrasa el número de soldados norteamericanos desembarcados en Baiquiri, aunque el rumor público los fija en 15.000 con bastante impedimento.

El sitio del desembarco estaba completamente indefenso.

Nuestras tropas replegadas, impidieron el avance de norteamericanos hacia Santiago.

Dirige las operaciones personalmente el general Linares.

Fugitivos

Habana 24.—Ha salido de este puerto con rumbo á Méjico la goleta «Amapola». Va atestado de pasajeros que huyen de los riesgos que ofrece la guerra.

Batalla decisiva

Nueva-York 24.—El «Evening World», de Nueva-York, publica un despacho de Washington, manifestando que en los centros oficiales se tiene la creencia de que el combate iniciado al empezar el desembarco de las tropas norteamericanas, sigue más empeñado.

La comunicación del cable de Guantánamo está interrumpida desde las tres de la tarde.

El último despacho que han tenido el último despacho, y que la primer lugar varias escaramuzas, un momento batalla decisiva se espera á lo más pronto.

Contingencias de paz

Atribuye «El Imparcial» estas ideas á un personaje de la situación:

«Continuando, como creo, el Gobierno del Sr. Sagasta, acudirá á su política de la guerra. Parece que entre las aproximaciones del Gobierno está la de haber llegado el momento de pedir la paz.

El Gobierno sabe que los americanos no han desembarcado artillería gruesa de sitio, porque no tendrían medios de transportarla hasta las cercanías de Santiago, y sabe también que no tienen nuestros barcos de guerra, encerrados en la citada bahía, los desperfectos que dicen los americanos.

Estamos, pues, en vísperas de sucesos importantes. Es indudable que en Santiago de Cuba se librarán batallas sangrientas, de las cuales dependerá mucho el porvenir de la guerra.

¿Quién duda que si—como es de esperar—tenemos éxitos en las operaciones de tierra estaremos en posición más ventajosa que la de ahora, si en este momento solicitáramos la paz?»

ALREDEDOR DE LA CRISIS

Insisten varios periódicos en que debe haber crisis y retirarse el Sr. Sagasta.

Sabido es que el «Heraldo» y el Sr. Canalejas piden un gobierno de hombres nuevos, y sin duda por esto se presume que la campaña de ciertos periódicos tiene por objeto influenciar al general Polavieja.

El «Heraldo» decía todavía anoche:

«Continuará el Gobierno? Pondrá el Sr. Sagasta un puntal al edificio y una tira de paño sobre el roto? Mantendrá Martínez Campos su decisión de ir al arroyo por el poder?»

La impresión general era que estamos cerca de una grande enormidad: la suspensión de garantías, la última locura, que cometan los gobiernos á quienes Dios quiere perder.

«Nosotros, que tenemos la enormidad, hacemos votos porque el Gobierno no quiera hacer la paz con el enemigo de la patria á costa de la paz en la patria misma.»

El «Imparcial», que está en la misma dirección de ideas sobre la crisis que el «Heraldo», pide también la dimisión del Sr. Sagasta, por los errores cometidos, incluso el de no haberse dado una recompensa á Cadarso, y tal no haberse exigido responsabilidad á los que hicieron la incomprensible entrega de Cavite.

Semejante falta de justicia—añade—quiere extenderse á todo, y se pretende que un general (alude al general Polavieja), cuyas previsiones resultaron de tan grande como tristísimo acierto, sea por la opinión equiparado á los generales y á los políticos que fracasaron.

¿Quién debe venir al gobierno?

Alguien que acuda á la guerra con resolución, que los actuales ministros no tienen, y con autoridad, que ya no pueden tener; alguien que disponga de las bastantes energías para establecer las bases de nuestra regeneración como pueblo.

Los que fijen su atención en la vitalidad que nuestra raza ha demostrado en tres años de guerra, los que hayan tenido ocasión de admirar el valor inquebrantable de nuestro soldado, no pueden acomodarse á pensar que un pueblo que así resiste, un pueblo que produce tal combatiente, se mire reducido á ostentar la pasividad que protesta de tanto error y á tener la pequeñez por ideales.»

De modo bien distinto aprecia el estado de la opinión «El Nacional», porque defendiendo al Sr. Cánovas de los cargos que le dirigió en el Senado el Sr. Fernando González, dice que el pesimismo del Sr. Cánovas sobre la postración de nuestra raza está justificada por los hechos.

«Es una fatalidad histórica—dice—que se cumple, es una decadencia notoria que al cabo de tres siglos cristaliza en la suprema catástrofe.

No recordamos haber visto jamás en la verbena de San Juan, mayor animación que la que anoche imperaba en la multitud que invadía todo el Prado y los Jardines del Retiro.

Estaban allí todas las clases sociales de Madrid, y en todas advertíase una alegría desenvuelta y retozona. Al oír aquellas carcajadas, cómo no imaginar un pueblo feliz y sin preocupaciones?

«Pueblo feliz y sin preocupaciones, España, el día que parece confirmada definitivamente la noticia del rendimiento de Manila, el día que llega desde el mismo suelo cubano el estampido de los cañones norteamericanos disparados contra nuestras tropas, ¿cuasi indefensas!»

«¿Qué razonado el pesimismo de aquel hombre inolvidable!»

«¿Cómo ir á la guerra sin fusiles, sin barcos, sin soldados, sin dinero... y sin país.»

El «Liberal» va por otros rumbos distintos que el «Imparcial» y el «Heraldo».

Quiere, es verdad, la crisis y el cambio de situación; no tiene ya confianza ni en liberales, ni en conservadores, ni en Pelavieja, ni en otras combinaciones de hombres nuevos.

Hace algún tiempo que el «Liberal», viéndolo todo muy mal, ha sentido reverdecir en su pecho antiguas ideas republicanas, y el cambio lo pide para el logro de este objetivo, aunque omite el nombre de la persona que ha de salvarnos, temeroso sin duda de que otros republicanos, al enterarse, lo recusen y despedacen.

Como quiera que sea, unos por un camino, otros por otro, vaticinan que de hoy no había de pasar la crisis, y que de fijo estallar al reunirse los ministros en Consejo. El Consejo se ha reunido, y cuando ha terminado se ha visto que tales anuncios no han tenido confirmación.

El general Polavieja y el director del «Heraldo»

El general Polavieja, que tenía el propósito de detenerse unos días en Alhama, donde se encuentra su esposa, ha llegado hoy á Madrid.

Dicen algunos colegas que este viaje obedece á un telegrama que recibió ayer en Zaragoza.

Por cierto que el «Heraldo de Aragón» lo ayer, dice lo siguiente:

«Esta mañana ha llegado á Zaragoza, hospedándose en el hotel del Universo, nuestro distinguido compañero, director de A. Augusto Suarez de Figueroa, director del «Heraldo» de Madrid.

Dicho señor espera el regreso del general Polavieja, pues en vista de que ha de tener lugar hoy mismo, ha renunciado á marchar en busca del general, como pensó en un principio.»

ESCUADRA DE CERVERA

¿Por qué está en Santiago?

Dicen algunos periódicos, para forzar más la campaña de oposición, que la escuadra del general Cervera entró en Santiago por orden del Gobierno; pero es el caso que en «El Imparcial», refiriéndose á opiniones muy autorizadas, vemos estas impresiones:

«La entrada de la escuadra del general Cervera en Santiago—que sorprendió á todos incluso al Gobierno—ha hecho cambiar todo el plan. Los norteamericanos han abandonado su acción contra la Habana, al menos por ahora, dirigiendo sus esfuerzos al departamento Oriental, cuyas condiciones de insalubridad y de comunicaciones difíciles, no es el más apetecido para los yankees; pero han ido allí porque su principal objetivo es destruir nuestra escuadra.»

NOTICIAS DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Barcos á España

Washington 24.—El «Herald» asegura que el gobierno ha dispuesto que tres cruceros vayan á España á bombardear los puertos.

La noticia no debe ser creída hasta que se vea que los cruceros han salido.

Amenaza de bombardeo.

Washington 24.—Se ha declarado de origen autorizado que en cuanto la escuadra de Cámara pase el canal de Suez, una potente escuadra irá á bombardear los puertos españoles.

La escuadra de Cámara.

Washington 24.—Noticias recibidas en el departamento de Estado confirman el rumor de que la escuadra hace rumbo al Este; es decir, al canal de Suez.

Compra de barcos

Washington 24.—El gobierno ha adquirido siete grandes vapores para dedicarlos á transportes en el Atlántico, pagando cuatro millones de dollars.

El «Harvard» ha transportado dos millones de cartuchos á Santiago.

De Baiquiri anuncian que los mulos y los viveres fueron desembarcados el jueves.

Contra Puerto-Rico

Washington 24.—Se ha celebrado hoy un largo Consejo de ministros. En él se acordó preparar el embarque de la expedición contra Puerto-Rico.

El ministro de Marina hizo notar la dificultad de conseguir transportes.

Dewey sin refuerzos

También convinieron los ministros en que no es necesario enviar nuevos refuerzos al almirante Dewey, toda vez que, á juicio de los secretarios de Guerra y Marina, es ridícula la suposición de que la escuadra de Cámara vaya á Manila.

FILIPINAS

Nueva-York 24.—Un despacho de Washington anuncia que el acuerdo recalcado, para el caso de que se rinda Manila, consiste en permitir, no solo á Alemania, sino á las demás potencias, que desembarquen en Manila fuerzas de infantería de marina si fuese necesario, para proteger los consulados, como se hizo después del bombardeo de Alejandría.

Neutralidad de Alemania

Londres 25.—Según dicen los periódicos de esta mañana, en el Consejo de ministros celebrado anoche en Washington, se trató especialmente de la actitud de Alemania en la cuestión de Filipinas, habiendo dicho el secretario de Estado que tenía la seguridad más absoluta de que el expresado Imperio observaría completa neutralidad.

Rumores de nuevas noticias

Dice «La Correspondencia» en su edición de la mañana:

«El Gobierno recibió esta madrugada noticias de Filipinas, que hoy probablemente hará públicas.

A nosotros han llegado referencias de lo que contienen esos despachos; pero las reservamos, no queriendo anticipar sobre tan graves asuntos cosa alguna que no esté perfectamente depurada.»

Han dicho, sin embargo, los ministros al ser hoy interrogados, que no se habían recibido nuevas noticias de Filipinas.

PUERTO-RICO

Detalles de un combate

Londres 24.—Se han recibido aquí varios despachos del combate librado en Puerto-Rico, entre nuestro crucero «Isabel II» y el destructor «Terror», con un buque yankee.

Los cañones del crucero español eran inferiores en número, calibre y alcance á los del barco enemigo, y por esto se limitó en el ataque á procurar que se colocase el contrario bajo el fuego de los fuertes, haciendo hábiles maniobras con tanta rapidez que su escaso andar le permitía.

El «Terror» aprovechó el momento en que el buque yankee, después de disparar los cañones de la banda de babor, viraba para presentar los de estribor, y con toda la marcha que le permitía sus calderas, avanzó sesgando para colocar un torpedo.

El buque norteamericano cambió de posición antes de que el «Terror» se colocase á la distancia precisa para lanzar el torpedo y disparó con violencia sobre el pequeño barco.

Una verdadera lluvia de proyectiles de las ametralladoras y cañones de tiro rápido cayó sobre la cubierta del destructor, que tuvo que huir para no ser echado á pique.

La virada fué tan rápida, que el «Terror» estuvo en peligro de irse al fondo, pues levantó la proa un metro sobre el agua, mientras la popa fué barrida por una ola.

Creyóse en la plaza que el buque se hundía acribillado por los proyectiles yankees.

El destructor español regresó al puerto llevando á bordo un muerto y siete heridos, dos de gravedad, y con algunas pequeñas averías que exigirán de ocho á diez días para ser reparadas.

Dícese que por haber pasado muy altos los proyectiles del crucero yankee, no fué destruido el «Terror».

El barco enemigo se retiró sin novedad, por no alcanzarle ninguna bala del «Isabel II».

Pocas horas después el buque enemigo volvió á presentarse acompañado de dos cruceros más.

El «Terror»

En el combate que sostuvo el destructor «Terror» frente á Puerto-Rico, este buque sufrió, en efecto, averías en la máquina, pero tan ligeras que en breve quedarán reparadas.

LA TOMA DE CAVITE Y LA pérdida del Mindanao

RELATO DE UN TESTIGO PRESENCIAL

En las oficinas de la Compañía Trasatlántica se ha recibido la siguiente interesante carta:

Manila 11 de Mayo

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Con mucho sentimiento tengo que darle la triste noticia de que el 1.º de este mes la escuadra americana, después de haber destruido la escuadra española, destruyó al vapor «Isabel II» de Mindanao. La tripulación se salvó toda y no hay que lamentar ninguna desgracia personal. No se ha podido salvar nada; los tripulantes se salvaron con la ropa que tenían puesta. El buque estaba descargado; solamente quedaban á bordo unos cien bultos. A mi llegada á este puerto, que fué sin novedad, el 23 de Abril, á diez horas de la noche, me enteré de que se había declarado la guerra con los Estados Unidos.

El día 23, por consejo de las autoridades de Marina y de comun acuerdo con el se-

LA "KERMESSE," DE LA

EXPOSICION DE INDUSTRIAS

Como estaba anunciado, esta tarde se ha efectuado en la Exposición de Industrias la inauguración de la "Kermesse" organizada por los industriales españoles...

dos los vientos el gobierno americano.

La actitud de las potencias continúa siendo reservada, y por lo que hace a la cuestión de víveres en Cuba, parece que ha mejorado algo en estos últimos días.

El Sr. Sagasta ha permanecido una buena parte de la tarde en la Presidencia, recibiendo en audiencia a varias personas, entre ellas a D. Laureano Figuerola.

La posición de Sevilla, donde han sido los últimos combates de que da cuenta en su parte de hoy el general Linares, está a unas tres leguas de Santiago de Cuba.

Evidentemente el objetivo del enemigo, ayudado por los insurrectos del interior y por la escuadra de Sampson, al cerciorarse que la escuadra del almirante Cervera permanecía en Santiago, es inutilizar esta escuadra para ser en absolutos dueños del mar.

De ahí la concentración de todos sus medios en aquella región, cuando su primitivo plan era desembarcar cerca de la Habana.

La Bolsa ha continuado hoy mejorando algo en sus cambios.

LOS TEATROS

Teatro-Jardín del Buen-Retiro.

Cada noche se ve más concurrido este teatro. Anteanoche se cantó «Cavalleria rusticana», y no había una sola localidad desocupada.

La interpretación fué muy acabada, recibiendo muchos aplausos las señoritas Corona y Ortega y los Sres. Simonetti y Romero.

El maestro Camaló fué también muy aplaudido por su acertada dirección de la orquesta.

Anoche cantó «Ernanis», y la representación fué motivo para que el público premiasse con sus justos aplausos a los intérpretes, señora Gay y Sres. Mestres, Tanci y Dubois.

Los coros, admirables, como la orquesta. El hermoso concierto final del acto tercero se repitió a instancias del público.

Mañana por la tarde se cantará la preciosa obra de Gounod «Faust», que el domingo último no pudo ponerse en escena a causa de haberse indispuerto dos artistas.

La temperatura.

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba lo siguiente:

A las ocho de la mañana, 18° sobre 0.

A las doce de la tarde, 30° sobre 0.

A las cuatro, 27° sobre 0.

La máxima fué de 32° sobre 0.

La mínima de 16° sobre 0.

El barómetro marca 708.—Variable.

ADVERTENCIA

Nuestros suscriptores de Madrid que se ausenten a provincias durante los meses del verano, recibirán EL CORREO sin aumento de precio en el punto a donde se trasladen.

Bastará que abonen por anticipado

el importe de la suscripción por el tiempo que dure su ausencia, enviando a la Administración nota indicando dónde desean recibir el periódico.

La Bolsa

COTIZACION OFICIAL DEL 25 DE JUNIO DE 1898 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR Ultimos precios.

Table with columns: Dia 24, Dia 25, Diferen.º. Rows include 4 0/0 interior, 4 0/0 exterior, 4 0/0 amortizab., and various foreign exchange rates for Paris and London.

PARIS A la vista, 84'00 por 100 beneficio papel. A 8 dias vista, 00'00 por 100 idem.

LONDRES A la vista, libra esterlina, 00'00 ptas. A 8 dias vista, idem, 00'00.

PARIS 25 (12'05 t.)—4 0/0 exterior, 34'63. LONDRES 25 (1'05 t.)—40/0 exterior 34'63.

Aspecto de la Bolsa

Todos los efectos públicos, a excepción de la Deuda exterior, han tenido alguna mejora en sus cambios con relacion a la Bolsa anterior.

El movimiento de la contratación no ha carecido de importancia.

Acaso la oferta de Deuda exterior responde a la combinación que suele hacerse de vender exterior para comprar con su importe interior, y refundir en mayor capital nominal de igual interés una parte del beneficio que, por razon de los cambios con el extranjero, disfruta aquella Deuda.

Hoy la ventaja va reduciéndose a medida que el precio del 4 por 100 interior adquiere mejores tipos, y por el contrario, el de la Deuda exterior sigue estacionado.

En el 4 por 100 interior, la mejora ha sido

de un cuartillo por ciento al contado, y cerca de medio por ciento en operaciones a fin de mes.

Va también disminuyendo el deport establecido sobre esta Deuda de los cambios del contado a los de fecha.

Al contado se ha cotizado de 47'90 a 48'20, cerrando a 48'10, y de 47'35 a 55 a fin del corriente.

Ayer quedó el exterior a 61'40; pero esta tarde solo ha tenido cambios de 60'90 a 60'50 al contado, y solo se ha cotizado a fin de mes a 60 por 100.

El 4 por 100 amortizable a 59'10. Las obligaciones de Aduanas a 76'25, ó sea con 25 céntimos más que ayer.

Las de Filipinas a 53'25 y 53'50. Los billetes de Cuba de 1886, como ayer, a 55 por 100, y los de 1890 con medio por ciento de mejora.

Siguen las acciones del Banco de España en el cambio 342. Las de Tabacos a 200 por 100.

El beneficio de los francos se ha fijado en 85 y 84 por 100.

Despues de la Bolsa

A LAS CINCO.—4 por 100 interior fin de mes, 47'45; fin del próximo, 49'90.

Bolsa de Barcelona

Barcelona 25 (3'20 tarde). Interior, 4 por 100, 47'75.—Exterior, 3 por 100, 61'00.—Amortizable, 4 por 100, 00'00.

—Cubas, 1886, 56'09.—Cubas, 1890, 46'00.—Carpetas de Obligaciones Aduanas, 52'50.—Nortes, 22'30.—Colonial, 00'00.—Francia, 19'90.—Orense, 0'00.—Arnis.

De la Agencia Fabra.

PARIS 25.—Apertura de la Bolsa de hoy Exterior español, 34'62.—3 por 100 francés, 102'62.

LONDRES 25.—Exterior español, 34'87.

Charada

Es mi ropa de dos tres, dos con cuatro usa el hornero, y al dos segunda le debe respetar el mundo entero.

Prima cuatro mujer todo de lo bueno lo mejor, por su gracia, su figura y su tipo seductor.

L. FERNANDEZ RODRIGUEZ.

(La solución mañana).

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR:

PA LO MA

Una solterona muy entrada en años decia suspirando: —Tiempo atrás, los hombres eran más galantes que ahora.

—¡Ah, señorita!—le contesta un interlocutor.—En esos tiempos también eran más jóvenes las mujeres.

Una mujer muy fea y muy coqueta que está tocando el piano junto a una ventana abierta, dice a su doncella:

—¿Crees que el coronel que vive ahí enfrente me oirá?

—Indudablemente, señorita. Ha cerrado de pronto todos los balcones.

La extenuacion de

fuerzas, debilidad cerebral y trastornos nerviosos, se curan con el vino tónico fosfatado del Dr. Madariaga, excelente dinamógeno que restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, excesos de trabajo intelectual ó corporal, disgustos y contrariedades, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc.; botella 3 pesetas. Plaza de la Independencia, 10.

Cultos

Santo de mañana.—San Juan y San Pablo, hermanos mártires; San Virgilio y San Pelagio.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, don-

de por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En la Catedral misa conventual a las nueve y media. Por la tarde termina la novena al Inmaculado Corazon de María y predicará el P. Lusillo.

En la Real Capilla misa solemne a las once.

En las parroquias misa mayor a las diez con explicación del Evangelio.

En la Encarnación misa mayor a las diez, predicando el Sr. Mingo.

En la parroquia del Salvador y San Nicolás sigue la novena al Sacratísimo Corazon de Jesús, con misa mayor a las diez, y por la tarde, a las seis y media, predicará D. Luciano de la Cruz.

En la iglesia Pontificia sigue la novena a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, predicando a las seis el Sr. Gonzalez Reyes.

En el oratorio del Olivar continúa la solemne novena a Jesús Sacramentado, con misa mayor a las diez en la que predicará un distinguido orador.

En los Servitas ejercicios piadosos, predicando el Sr. Navarro.

En el Cristo de la Salud se celebrará a las seis y media de la mañana una misa durante la cual se rezará el rosario.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, de la Esperanza en Santiago ó del Sagrado Corazon de Jesús en las Niñas de Leganés.

Funciones para mañana

ZARZUELA.—Beneficio de los señores D. Pablo Arana y D. Antonio Gonzalez.—A las 8 3/4.—El padrino de «El Nene».—A las 10.—La viejecita.—A las 11.—El angel caído y estreno del diálogo De rositas, por la señorita Segura y Sr. Gonzalez.—A las 12.—La buena sombra.—Concierto y baile andaluz.

A las 4 1/2.—Ultima funcion.—Los domadores.—La viejecita.—Los africanistas.—La buena sombra.—Concierto y baile andaluz.

APOLO.—A las 8 3/4.—Los hombres públicos.—A las 9 3/4.—El manto de Manila.—A las 11.—El santo de la Isidra.—A las 12.—La revolotosa.

A las 4 1/2.—La marcha de Cádiz.—Las bravías.—El santo de la Isidra.

TEATRO-JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—18.ª funcion de abono.—Turno impar.—La Favorita.—Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.—Entrada, una peseta.

A las 4 1/2.—Fausto.

MARAVILLAS.—A las 8 3/4.—La marcha de Cádiz.—A las 9 3/4.—La florera sevillana.—A las 11.—El barbero de mi calle.—A las 12.—Las campesinas.

A las 5.—Los puritanos.—A las 6.—Enaguas y pantalones.—A las 7.—Las tentaciones de San Antonio.

ELDORADO.—A las 9.—¡Viva mi niña!—A las 10.—El monaguillo.—A las 11.—El ratón y el gato.—A las 11 3/4.—El paraíso perdido.

A las 4 1/2.—El monaguillo.—El paraíso perdido.—Los cocineros.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 4 1/2 y a las 9.—Dos grandes y variadas funciones cómicas.—Tomarán parte en ambas las señoritas Gildy-Viar, los Kiner's, y a petición de muchas familias presentarán sus monos, perros, gallos y gansos los exóticos Didie y Eugenio, Vildemann y Pinta.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 5 y a las 9.—Dos magníficas funciones.—En ambas la aplaudida pantomima de costumbres andaluzas «La feria de Cádiz», en la que toman parte más de 150 personas, un cuadro de canto y baile flamenco y lidia de un bravo becerro.—Figuran en el programa todos los artistas de la compañía.—Entrada general, 50 céntimos.

IMPRENTA DE EL CORREO

—Seguramente.

—¿Con que esperais encontrar en París, señor vizconde, a vuestro escudero Martin Guerra?—dijo la jóven?—¿no es verdad que no es un malvado? ¿no es cierto que es incapaz de una... infidelidad?

—Es cierto—contestó Gabriel admirado de estas preguntas—Martin tiene dos caracteres desiguales de algun tiempo a esta parte: el uno es sencillo y morigerado, el otro astuto y trapacero; pero prescindiendo de estas variaciones, es un criado leal y fiel.

—Y ya que es leal para su señor, ¿no será capaz de engañar una mujer?

—En cuanto a eso ya es más expuesto—dijo Gabriel—y en esa parte, confieso francamente que no me atrevo a salir responsable.

—En fin, monseñor—repuso la pobre Babette pallidando.—¿tendríais la bondad de entregarle esta sortija? ¿él sabe quién se la envía y lo que significa.

—Se la entregaré, Babette—dijo el vizconde sorprendido y recordando lo acaecido la noche antes de que se marchara su escudero;—¿pero la persona que se la envía sabe... que Martin Guerra es casado?

—¡Casado!—exclamó Babette—Siendo así, monseñor, guardadla, arrojadla, pero no se la entreguéis.

—Pero, Babette...

—¡Adios, monseñor, y gracias!—murmuró la pobre jóven.

Y acto continuo subió a su cuarto y cayó desmayada sobre una silla.

Gabriel triste y pensativo, bajaba la escalera, habiéndole pasado por primera vez una sospecha por la imaginación, cuando encontró a Juan Pequoy, que se le acercó con misterio.

—Señor vizconde—le dijo en voz baja el artesano,—me preguntabais todos los dias para qué hacia aquellas cuerdas tan largas. No quiero dejaros partir sin desconfiaros antes el enigma, y especialmente habiendo sabido vuestra singular despedida de lord Wentworth.

Uniendo con pequeñas cuerdas transversales dos largas y sólidas como las que yo hago, señor vizconde, se obtiene una inmensa escala. Esta escala, cuando uno pertenece a la guardia urbana, como Pedro hace veinte años y como yo hace tres dias, se transporta de dos en dos trozos, bajo la garita de la plataforma de la torre Octógona.

Despues, en una mañana oscura de Diciembre ó de Enero, se puede por curiosidad, estando de centinela, atar sólidamente dos cabos a esos pedazos de hierro que sujetan las piedras de las almenas, y dejar caer los otros dos extremos hacia el mar, a trescientos piés de profundidad, por donde puede dar la casualidad que se encuentre algun atrevido.

—Pero, mi valiente Juan...—interrumpió Gabriel.

—Nada me digais sobre este punto, señor vizconde,—repuso el tejedor.—Dispensadme; pero quisiera antes de separarme de vos dejaros un recuerdo de vuestro sincero servidor Juan Pequoy. Este es un dibujo que representa el plano de las fortificaciones de Calais, que me he entretenido en ir haciendo en esos paseos eternos que tanto os chocaban. Ocultadle por ahora, y cuando os encontréis en París, os ruego que lo mireis de cuando en cuando, como memoria de vuestro amigo.

Gabriel quiso interrumpirle otra vez, pero Juan no le dió tiempo; y

—¿Yesperaríais matarme, sin duda, con la espada que llevais, gracias a mi concesion, y que puedo pedir os ahora mismo?

—¡Oh, milord, milord!—dijo Gabriel furioso.—¿Ya me daréis cuenta de eso también!

—Está bien—repuso lord Wentworth—no negaré esa deuda cuando vos os desquiteis de la vuestra.

—¡Impotente!—decía Gabriel torciéndose las manos.—¡Impotente, en el momento que quisiera la fuerza de diez mil hombres!

—En efecto, debe ser molesto para vos que las circunstancias os tengan atadas las manos, porque sería muy cómodo para un prisionero de guerra y para un deudor, obtener su libertad y el pago de su crédito, con solo cortarle la cabeza a su acreedor y enemigo.

—Milord—repuso Gabriel esforzándose a recobrar su calma—no ignorais que hace un mes envié mi escudero a París en busca de la suma que tanto os preocupa. No sé si Martin Guerra ha sido herido, robado ó muerto en el camino, a pesar de vuestro salvo-conducto: el resultado es que no vuelve, y en este momento venia a pedir me permitiérais enviar a París a otro cualquiera, ya que no tenéis confianza en mi palabra de caballero, y no queréis que vaya yo mismo a buscar el rescate. No tenéis derecho, milord, para negarme este permiso que os vengo a pedir, ó me daréis el derecho de decir que tenéis miedo de mi libertad, y no os atreveis a devolverme mi espada.

—¿Y a quién se lo direis, caballero, en una ciudad inglesa, en la que yo mando, y adonde no podeis ser considerado sino como un prisionero y como un enemigo?

—Lo diré en alta voz, milord, a todo hombre que sienta y piense, a todo corazon noble, a vuestros oficiales que saben lo que es honor, a los artesanos que tengan una razon clara; y todos estarán a mi favor y en contra vuestra, milord; y todos convendrán que no concedidome salir de aquí, no merecis ser jefe de todos esos valientes soldados.

—¿Pero vos no considerais, caballero—replicó con frialdad lord Wentworth—que antes de dejaros esparcir entre los míos la semilla de indisciplina, no tengo más que pronunciar una sola palabra, y en el momento seréis encerrado en un calabozo, adonde no podreis dirigir vuestras acusaciones sino a las paredes?

—¡Oh, es verdad! ¡mil tempestades se agolpan sobre mí!—murmuró Gabriel, rechinando los dientes y apretando los puños.

El sentimiento y la emocion de este hombre se estrellaban contra la impasibilidad de hierro del otro. Pero una sola palabra mudó la faz de la escena; estableció súbitamente la igualdad entre Wentworth y Gabriel.

—¡Querida Diana! ¡Querida Diana!—decía el jóven con angustia;—¿no he de poder hacer nada por tí para salvarte de ese peligro?

—¿Qué habeis dicho, caballero?—preguntó lord Wentworth dudoso;—creo que os he oido decir ¡querida Diana! ¿lo habeis dicho así, ó es que lo he oido mal? ¿amareis tal vez a la duquesa de Castro?

—¡Sí, la amo!—exclamó Gabriel.—Y vos tambien la amais; pero mi amor es tan puro, como el vuestro indigno y cruel. Sí, ante Dios y los ángeles, la amo con idolatría.

—¡Por eso me habeis hablado de la

SOCIEDAD UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS
 Arrendataria de la fabricacion y venta exclusiva de pólvoras y otras materias explosivas
DIRECCIONES
 Postal: Plaza de la Independencia, 2 MADRID
 Telegráficas Explosivos.
 Telefónicas: Número 398.

SOCIEDAD DE ALTOS HORNOS Y FABRICAS DE HIERRO Y ACERO DE BILBAO
 Fabricacion de hierro ordinario, homogéneo ACERO BESSEMER (PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA) Y ACERO SIEMENS-MARTIN
 en las dimensiones usuales para el comercio y construcción
FABRICACION DE CHAPAS
 Especialidad en VIGUERIA para construcciones desde 8 hasta 36 centímetros de alto
 Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios
FUNDICION DE COLUMNAS
 Calderas para despiatacion y otros usos
 Grandes piezas hasta 20 toneladas

LEYES CIVILES DE ESPAÑA
 POR D. Leon Medina y D. Manuel Maraño
 ABOGADOS DEL I. COLEGIO DE ESTA CORTE
 Novísima edicion que comprende los textos oficiales de los Códigos Civil y de Comercio, las leyes Hipotecaria y de Enjuiciamiento civil, la de Hipoteca naval y la del Registro civil y cuantas se relacionan con el derecho civil, como las de minas, montes, aguas, expropiacion forzosa, propiedad intelectual é industrial, etc., etc., con toda la jurisprudencia del Tribunal Supremo, del de lo Contencioso, y de la Direccion de los Registros hasta 31 de Diciembre de 1897.—10 pesetas en rústica y 2 elegantemente encuadernado.
OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES
Leyes penales de España.—10 pesetas en rústica y 12 encuadernada.—**Leyes de Hacienda de España.**—Coleccion de toda la legislacion española en materia fiscal, clases pasivas, bienes nacionales, contribuciones é impuestos, tratados de comercio, etc., etc. Elogiada por R. O. de 6 de Julio de 1893.—Dos volúmenes.—15 ptas. rústica y 19 encuadernada.
 La Administracion de **EL CORREO, Libertad, 29,** se encarga de servir á sus suscriptores los pedidos de las anteriores obras, remitiendo su importe en letra de fé-ell cobro.

ACADEMIA DE ARCOS
 Preparatoria p. carreras militares. Segovia
 El día 1.º de Julio próximo empiezan nuevamente las clases por si hay convocatoria en Noviembre, y sobre todo para continuar logrando que nuestros alumnos se preparen en un solo curso, que es el objetivo que persigue y realiza siempre esta casa y en lo que funda principalmente su crédito.
 En la actual convocatoria llevamos alcanzadas VEINTICINCO plazas de treinta y dos alumnos presentados, en todas las academias militares, y aun quedan algunos alumnos por examinarse. Terminada la convocatoria, publicaremos los nombres de los ingresados. Pidan los reglamentos, enviando sellos. El director, MIGUEL DE ARCOS.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS

	PESETAS
Por una estacion particular.	300
Por una estacion para fincas urbanas y para todos los inquilinos de la misma.	600
Por una estacion de uso público.	1.000
Por un aparato sencillo para comunicar con el teléfono principal y con la Central.	75
Por un idem para comunicar solo con el aparato principal.	75
Por un idem para comunicar solo con la Central y un conmutador.	50
Cuadro indicador con cuatro direcciones.	50
Por cada otra direccion.	75
Por un conmutador de dos direcciones.	4
Cada otra direccion.	2
Un timbre (al año).	10


R. I. P.
EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON JOSÉ ELDUAYEN Y GORRITI
MARQUÉS DEL PAZO DE LA MERCED

Inspector general de primera clase del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, expresidente del Senado, Caballero de la Insigne orden del Toison de Oro, exministro de Estado, Hacienda, Gobernacion y Ultramar, exgobernador civil de Madrid, exgobernador del Banco de España y del Banco Hipotecario, vicepresidente del Consejo de administracion de la Compañia de los Caminos de Hierro del Norte de España, caballero Gran Cruz de Carlos III, de Leopoldo de Austria, de la Legion de Honor de Francia, de Pio IX, de San Mauricio y San Lázaro de Italia, del Aguila Roja de Alemania, de la Orden de la Rosa del Imperio del Brasil, del Aguila Blanca de Rusia, Gran Cordon de la Orden de Leopoldo de Bélgica, etc., etc.,

HA FALLECIDO
Despues de recibir los Santos Sacramentos
y la bendicion de Su Santidad

EL DIA 24 DE JUNIO DE 1898, A LA UNA DE LA TARDE

El Excmo. Sr. Presidente del Senado, su director espiritual, su viuda, hijos, hijos políticos, nietos y demás parientes y testamentarios, suplican á sus amigos le encomienden á Dios y se sirvan asistir á la conduccion del cadáver, desde la casa mortuoria, paseo de Recoletos, 25, á la estacion del Norte, que tendrá lugar el domingo 26 del corriente, á las cuatro de la tarde.

El Excmo. señor Nuncio de Su Santidad, el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, los excelentes señores Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá y Obispo de Sion y los Illmos. señores Obispos de Jaca y Orense, han concedido cien y cuarenta dias de indulgencia, respectivamente, por cada misa que oyeren ó acto piadoso que realizaren en sufragio del alma del finado.

No se reparten esquelas.

IBARRA Y COMPANIA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.
 Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.
 Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.—Para más informes en Sevilla, oficinas de la Direccion y D. Joaquín de Baro, consignatario.

SE VENDEN

Clichés de Jeroglíficos en la Administracion de este periódico, Libertad, 29, pral.

AGENCIA DE RICARDO STORR
ANUNCIOS para todos los periódicos POSITIVA ECONOMIA
ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO
 COMBINACIONES ESPECIALES para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes.
TARIFAS DE PRECIOS, se envían gratis á quien las pida á las Oficinas: Calle de San Miguel, 21 duplicado, segundo, dicha.
 — TELEFONO 805. MADRID —

Tarifas gratis
LOS TIROLESES
EMPRESA ANUNCIADORA
 Rápidas y económicas propagandas
 OFICINAS
 Barrionuevo 7 y 9
 MADRID
 Teléfono 331

CHOCOLATES HIGIENICOS DE LOS RR. PADRES BENEDICTINOS.
 Reconocidos como los mejores en todos los Mercados POR SU **ABSOLUTA PUREZA y delicioso paladar.**
 Si queréis tomar un exquisito chocolate, PROBADLOS una sola vez y los COMPRARÉIS siempre.
 En Madrid: **BITTINI y C.ª**
 Alcalá, 27. Colonias POR MAYOR OMISSION UNIVERSAL

Las VERDADERAS AGUAS VICHY
 en las manantiales del Estado francés
 ADMINISTRACION:
 S. Boul' Montmartre, Paris
CELESTINS, Mal de Píedra y Enfermedades de la Vejiga.
GRANDE-GRILLE, Enfermedades del Riñon y del Aparato biliar.
HOPITAL, Enfermedades del Estómago y del Aparato urinario.
 Las sales, cuya extraccion y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE España
 OFICINAS
 Alcalá, 6 y 8

Profesor
 Se dan lecciones de Ciencias y Letras á domicilio ó en su casa.—Precios económicos
ARGENSOLA, 2. 4.ª
 Se vende papel por mayor en la Administracion de este periódico Libertad, 29, pral.

proteccion que todo caballero debia prestar á una hija de la casa real de Francia, que estaba oprimida!—repuso lord Wentworth fuera de sí.—¡Ah! ¡La amais! ¡Y vos sois, sin duda, al que ella ama, el que ella invoca cuando quiere atormentarme, el hombre por el cual me desprecia, y que tal vez me amaria, si no fuera por él! ¡Ah! ¡Sois el que ella ama! ¿No es cierto?
 Y lord Wentworth, tan burlon y desdenoso hace pocos momentos, consideraba ahora con una especie de terror respetuoso al amado de Diana, al par que Gabriel, al escuchar las palabras de su rival, levantaba poco á poco su frente altiva y triunfante.
 —¡Es cierto que ella me ama!—exclamó él—¡que piensa en mí todavía, que me llama, como decís! Pues bien, ¡si ella me llama, yo la socorreré, yo la salvaré! Vamos, milord, tomad mi espada, ponedme una mordaza, atadme, aprisionadme; yo sabré, á pesar del universo y de vos, socorrerla y ampararla, porque ella me ama; mi cándida Diana me ama todavía. Desafio vuestro poder, pues aunque estéis armado y yo sin armas, estoy seguro de venceros, porque el amor de Diana es una diuina égida.
 —Eso es cierto—murmuró á su vez lord Wentworth confundido.
 —Ya veis que ahora no seria generosidad llamaros á un duelo—dijo Gabriel—¡llamad á la guardia y mandad que me encierren, si os conviene.
 La prision cerca de ella y al mismo tiempo yo que ella, es un cierto modo una felicidad.
 Despues de un gran rato de silencio y de haber dudado un momento, dijo al fin lord Wentworth:
 —Caballero, según creo, veniais á

pedirme permiso para enviar otro mensajero en busca de vuestro rescate.
 —En efecto, milord—repuso Gabriel—tal era mi intento cuando llegué aquí.
 —¿Y vos me habeis echado en cara—prosiguió el gobernador—el no haber tenido confianza en vuestro honor de caballero, por no haberos dado permiso, garantizándolo vuestra palabra, para dejaros ir á vos mismo por vuestro rescate?
 —Es verdad, milord.
 —Pues bien, caballero—repuso lord Wentworth—desde hoy podeis partir cuando os convenga; las puertas de Calais las tendreis abiertas, pues vuestra demanda esta acordada.
 —Ya lo comprendo—repuso Gabriel con pena—vos queréis alejarme de ella. ¿Y si yo rehusara dejar á Calais?
 —Yo mando aquí, caballero, y vos no podeis ni rehusar ni aceptar, sino obedecer mi voluntad.
 —Esta bien, milord, yo partiré; pero os advierto que no os agradezco esta generosidad.
 —No me hace falta vuestro reconocimiento.
 —Partiré—dijo Gabriel; pero sabed que no seré deudor vuestro mucho tiempo, y que volveré pronto para satisfacer todas mis deudas; y como entonces ya no sé á vuestro prisionero, ni vos mi acreedor, no tendreis pretexto para que la espada, que tendré derecho á llevar, se encuentre con la vuestra.
 —Yo podría rehusar ese combate, caballero—repuso lord Wentworth con melancolía, porque las circunstancias entre nosotros no son iguales. Si yo os mato, ella me odia; y si sucumbo, ella os amará más. ¡No impor-

tal queréis que acepte, y acepto; pero ¡no temeis—añadió con aire sombrío—reducirme á tomar una resolucion desesperada! Cuando todas las ventajas están de vuestra parte, ¿no podré yo abusar de las que me restan?
 —Dios en el cielo y los nobles de todos los países del mundo os juzgarán, milord—dijo Gabriel calenturiento—si cobardemente os vengais con los que no pueden defenderse, de los que no habeis podido vencer.
 —Sea lo que quiera, caballero—repuso lord Wentworth—yo os recuso de entre mis jueces—y despues de una pausa añadió:—Son las tres, caballero; hasta las siete podeis disponer todo lo que necesiteis para vuestro viaje, pues á esa hora se cierran las puertas. Yo daré las órdenes para que os dejen pasar sin ningun obstáculo.
 —A las siete, milord, ya habré salido de Calais—le dijo Gabriel.
 —Y sabed que no volveréis á entrar en vuestra vida—le dijo lord Wentworth—y que aunque sucumbiera en nuestro duelo, que se efectuará fuera de las murallas, tendré tomadas mis precauciones, que seran como dictadas por los celos, para que no podais volver á ver á la duquesa de Castro.
 Gabriel, que ya iba á salir de la estancia, se detuvo en la puerta, y le dijo:
 —Lo que decís es imposible, milord, porque tarde ó temprano yo veré á Diana.
 —Y yo os juro que si la orden de un gobernador de plaza, ó la última voluntad de un moribundo, tiene derecho á ser obedecida, no la volveréis á ver.
 —Yo la veré, milord—dijo Gabriel;—no sé cuándo será, pero estoy seguro de ello.

—En ese caso, caballero—repuso lord Wentworth con desdenosa sonrisa—será necesario que tomeis á Calais por asalto.
 Gabriel se detuvo un momento, y despues dijo:
 —Lo tomaré. Hasta la vista, milord.
 Y salió, dejando á lord Wentworth tan petrificado, que no podia ni asustarse ni reírse.
 Cuando Gabriel volvió á casa de Peuquoy, encontró á Pedro puliendo la hoja de su espada, á Juan haciendo nudos á su cuerda y á Babette suspirando.
 Las contó á sus amigos la conversacion que acababa de tener con el gobernador, de la cual habia resultado su marcha, sin ocultar las temerarias palabras con que se habia despedido de lord Wentworth.
 Despues les dijo que iba á subir á su cámara para preparar todo lo necesario para su marcha, pues habia dispuesto partir en seguida.
 Hízolo así, en efecto, y se puso á prepararlo todo con precipitacion, pues ya que se veia libre, ansiaba ir á París para libertar á su padre y volver á Calais para salvar á Diana.
 Al cabo de media hora, al salir de su cuarto, encontró á Babette Peuquoy.
 —¿Conque os vais, señor vizconde?—le dijo ella.—¿Y no me preguntais por qué lloro?
 —No, hija mia, porque espero que cuando yo vuelva dejareis de llorar.
 —Yo tambien lo espero, monseñor—repuso Babette—Con que pensais volver, á pesar de las amenazas del gobernador, ¿no es cierto?
 —Os lo aseguro, Babette.
 —¿Supongo que os acompañará vuestro escudero Martin Guerra?

Ap...
 bará...
 los e...
 La...
 para...
 Re...
 La...
 obli...
 sos...
 tre e...
 sobr...
 llon...
 de 1...
 sup...
 och...
 im p...
 am...
 Pa...
 pre...
 tribu...
 tipo...
 duc...
 añ...
 pró...
 erifi...
 com...
 buel...
 cap...
 10...
 tori...
 naci...
 vinc...
 car...
 Reg...
 pu...
 sal...
 ter...
 valo...
 se...
 mil...
 2...
 du...
 rea...
 Cas...
 les...
 el...
 de...
 Est...
 leg...
 los...
 de...
 nal...
 bu...
 cla...
 lám...
 mi...
 3...
 cé...
 du...
 mi...
 ca...
 es...
 R...